

**La práctica de la comunión (4)**  
**LOS MEDIOS DE LA COMUNIÓN (1)—LA ORACIÓN**

*Lectura bíblica: Sal. 27:4; Lm. 4:56; Lc. 10:39-42*

- I. Nuestra intención no es entender más doctrina, sino entrar a la realidad de la comunión en nuestro diario vivir:**
- A. Debemos de tomar la resolución ante Dios de dedicar un tiempo específico cada día para practicar este tipo de comunión.
  - B. Después de programar un tiempo, debemos comunicarnos para asegurarnos que estamos todavía practicando según nuestro plan y donde estamos practicándolo.
  - C. Debemos considerar y resolver las dificultades que hallemos en la práctica de ciertos puntos.
  - D. No podemos esperar tener éxito al practicar esto solo dos o tres veces; Debemos darle gracias al Señor sin podemos practicar por dos o tres meses y aprender la lección de la comunión.
- II. El vivir de un cristiano depende completamente de su comunión con Dios; si en verdad entramos y vivimos en esta comunión, muchos problemas se resolverán—1 Co. 1:9; 1 Jn. 1:5:**
- A. Las enseñanzas que hemos recibido y la verdad que hemos entendido son meramente externas; para poder recibir verdadera ayuda y solucionar nuestros problemas, necesitamos entrar en este tipo de comunión—cfr. 1 Cor. 2:2.
  - B. El empoderar, iluminar, y el disfrute en reposo, el regocijo, creer, y el vencer en las pruebas, tentaciones, dificultades, y el consuelo de un cristiano, todo depende de la comunión.
- III. Todos los cristianos ortodoxos están de acuerdo de que hay dos medios importantes de comunión con Dios—la oración y lectura de la Biblia—Sal. 27:4; 119:15, 148.**
- IV. La oración es para contactar a Dios y tener comunión con Él; aquí se hace hincapié, no en pedirle a Dios en cuanto a diferentes asuntos; sino que la oración es un medio y una manera de comunión—Sal 27:4.**
- V. Hay algunos secretos y puntos de considerar en el asunto de oración:**
- A. Hablando genuinamente desde el corazón:
    - 1. La oración que contacta a Dios consiste en palabras que se hablan genuinamente del corazón.
    - 2. Debemos de orar conforme al sentimiento interior sin ser pretensioso—Fil. 4:6; 1 P. 5:7; Mt. 11:28; Mr. 10:51.
  - B. Sin ser influido por la memoria.
  - C. Sin prestarle atención a componer oraciones.
  - D. Dependiendo de la sangre.
    - 1. Debemos de depender de la sangre preciosa del Señor Jesús y aprender a aplicar la eficacia de Su sangre.

2. La experiencia nos muestra que cuando oramos conforme a los puntos anteriores-sin ser pretencioso, no orando según la memoria, sin importa la composición, sino que orando espontáneamente ante Dios- hará más fácil que sintamos nuestros pecados; esto es una certeza—1 Jn. 1:6-7.
  3. Cuando sintamos esto, debemos aprender a depender de la sangre preciosa y pedir el perdón de Dios basado en la eficacia de la sangre que el Señor derramo—1 Jn. 1:9.
- E. Necesitamos confesar nuestros pecados:
1. Mientras más confesamos, más tocaremos a Dios, y entre más de detallada sea nuestra confesión, más profundamente entramos en Dios.
  2. La confesión de nuestros pecados durante nuestra comunión con Dios no depende de nuestra introspección.
  3. Si no sentimos que hemos pecado, no necesitamos examinarnos a nosotros mismos.
- F. Sin preocuparnos de otras cosas:
1. Nunca debemos de distraernos y considerar otras cosas después de haber confesado nuestros pecados; aunque todavía estamos orando, estas cosas pueden convertirse en distracciones serias, y no tendremos la manera de tocar la presencia de Dios—cfr. Lc. 10:39-42.
  2. Una vez distraídos, el Espíritu dejará de moverse dentro de nosotros—cfr. Mt. 3:16.
- G. Sin ser restringidos:
1. No debemos sentirnos restringidos cuando confesemos según nuestro sentir interior.
  2. Si sentimos que debemos llorar, pues lloremos; si nos sentimos felices, debemos regocijarnos.
- H. Alabando y dando gracias:
1. Conforme a la experiencia general, después de una confesión minuciosa, podemos alabar y dar gracias según el sentir espontáneo interior.
  2. Mientras más liberamos este sentimiento, más tocaremos a Dios.
- I. Adorando:
1. Al final de nuestra comunión, si queda tiempo, también debemos adorar a Dios.
  2. Debemos permanecer ante Él un tiempo más largo que involucra contemplar, esperar e inquirir para conocer Su voluntad.
- J. Orando por asuntos prácticos:
1. A este punto algunas personas espontáneamente reciben el encargo de orar por ciertos puntos prácticos o de interceder, pero esto no es siempre necesario.
  2. No debemos esperar que siempre habrá necesidad de interceder por asuntos prácticos cada vez que tengamos comunión con Dios.

Referencia: *Lecciones para nuevos creyentes*, Lección 23.